

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

PRECIOS DE SUSCRICION.  
Madrid, 8 rs. Prov. 30 trim. Ult. y Estran. 72.  
Las suscripciones y anuncios se admiten en la  
Administración, calle del Rubio, núm. 23.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.  
Entregando su importe en Madrid, ó envián-  
dolo en metálico, libranza ó sellos del correo á la  
Administración, calle del Rubio, núm. 23, que  
no servirá la que no esté pagada.

AÑO XIX, NÚM. 3,055 DE LA NOCHE.

MADRID, LUNES 25 DE JUNIO DE 1866.

OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, NÚM. 23

## PRIMERA EDICION.

De los periódicos que se publicaron anoche tomamos las siguientes noticias: La versión que circula como mas auténtica respecto al alveoso y bárbaro asesinato del coronel Balanzat es como sigue. El coronel tropezó con un grupo de artilleros insurrectos á quienes dirigió una concisa pero enérgica arenga, recordándoles sus deberes de lealtad para con la Reina y las acrisoladas tradiciones de honor del cuerpo á que pertenecían, y apelando á otros varios recursos para estimular en ellos el sentimiento, alejando el estinguido, de la disciplina. A la voz de su jefe penetró la vaeilacion en el ánimo de los soldados, mas no así en el momento que iba á la cabeza, quien, habiéndose mandado hacer fuego, y no obedecido, el mismo disparó á la cabeza de jarro contra el coronel, y casi de milagro no le hirió.

El infortunado Balanzat, apenas á salpa de tan inminente peligro, quiso de nuevo hacer entrar en razón á los artilleros, y entonces el sargento, viéndose cercado segunda vez, les dijo que, caso de ceder á sus instancias, no por eso salvarían la vida, que tenían jugada con áni- mo de perderla matando, é instantánea- mente fué víctima el coronel de una des- carga que le dejó tendido de cuatro ó cinco balazos, acribillado ademas de gol- pes de arma blanca, y cebándose luego los asesinos en sus inanimados restos con una saña sin ejemplo.

El heroísmo del coronel Balanzat, sa- crificando de esta manera su vida en el fondo de una calleja oscura, sin defensa ni combate posible, en aras de los senti- mientos de honor militar, de que era de- chado, merece el mas alto encomio, y su fin es brillante y gloriosísimo al par de los demas jefes que han sucumbido, pero con el consuelo al menos para los que lamentamos su pérdida de saber que ha sido en el ardor de la pelea y en una lu- cha frente á frente.

El coronel Balanzat era hijo del gene- ral del mismo nombre, y pasaba por uno de los oficiales mas aventajados de su arma y de mas renombre por sus conoci- mientos físicos y matemáticos. Todavía no hace un mes que habia tomado asien- to en la academia de Ciencias naturales y exactas, desempeñaba el cargo de secre- tario de la direccion general de artillería. Su cadáver fué recogido y conducido al cementerio ayer, tributándosele las exequias correspondientes por el cuerpo á que pertenecía.

El joven militar, conde de Alcoy, he- rido levemente, debió la vida á que la bala dio en el reloj de bolsillo, perdién- dose su fuerza. Fué curado y asistido en casa de uno de los redactores de *La Espeja*.

Un sargento de artillería que estaba oculto en la calle de las Veneras ha in- tentado suicidarse. Descubierto por la guardia civil, ha sido entregado á la au- toridad y conducido á las prisiones mili- tares.

Nuestro corresponsal de Paris nos dice con fecha 17 de junio, que se halla allí hace tres dias el Sr. Olózaga, y que según unos debia continuar su viaje á Italia, y según otros regresar á España.

Los periódicos que suspenden su pu- blicacion son *La Iberia*, *Las Novedades*, *La Nación*, *La Soberanía Nacional*, *La Democracia*, *La Discusion* y *El Pueblo*.

Un deber de justicia y de gratitud, en nombre de la causa del orden, nos hace hoy mencionar especial y honrosa- mente la brillante conducta seguida en el memorable dia de anteayer por los va- lientes jefes y oficiales de la seccion del cuerpo de estado mayor del ejército de Castilla la Nueva, y de los individuos, en general, que visten tan distinguido uniforme.

dar cuenta de los sucesos de Madrid, añade:

«A luego de recibida en esta ciudad, se propagó de un modo admirable, pero sin que ocurriera nada de particular, si se exceptúan las disposiciones que las au- toridades militar y civil tomaron por via de precaucion. Por la tarde no se advir- tió otra cosa que mayor afluencia de gente en la plaza de San Francisco, atraída por la curiosidad de saber lo que pasaba. La noche ha transcurrido sin novedad alguna que sepamos.»

La Paz de Murcia, al ocuparse del mismo hecho, dice:  
«Nuestras autoridades civil, militar y municipal se reunieron en el acto de tener las primeras noticias, pero gracias á la sensatez de los habitantes de esta capital, el orden ha continuado inaltera- ble sin necesidad de ninguna medida.»

La allocucion del gobernador de la mencionada provincia de Murcia dice así:  
«En la madrugada de hoy a guna tro- pa de la que guarnece á Madrid ha alza- do el grito de insurreccion, y apoderada de un cuartel y parte de la artillería, ha sido desalojada á la bayoneta y recupe- radas las piezas por el ejército leal. Ven- cidos los insurrectos en todos sentidos, ha quedado restablecido el orden á las seis de la tarde.»

«Hé aquí, murcianos, el fruto de las predicaciones y trabajos del despecho político que así olvida el interés de la paz y del orden, indispensables elementos de todo progreso. Ni el compromiso de honor de una guerra lejana y gloriosa para la patria, ni el peligro de un conflicto general en momentos angustiosos, disuade á los enemigos del reposo público de sus propósitos demoleedores. Pero descansad en la prudencia y energía del gobierno supremo, que apoyado en la opinion sensata del pais y en la mayoría del ejército fiel á sus banderas, sacará triunfantes del peligro los altos intereses que le están encomendados. Vuestras autoridades cumplirán tambien con su deber.»

Murcia, 22 de junio de 1866.—Félix Fanlo.»

La madre de nuestro querido amigo el distinguido médico D. Antonio Vallés ha fallecido anteayer despues de una larga y penosa enfermedad. Esta señora cari- ñosa, madre y modelo de virtudes, era estimada de cuantas personas tenían el placer de tratarla. Para su familia y amigos es pérdida irreparable. Acompaña- mos á nuestro amigo en su justo dolor.

En la distribucion de premios del pa- lacio de la industria de Paris, un pintor español, natural de Barcelona, D. Benito Mercadé, ha obtenido una medalla por el excelente cuadro que representa *La traslación del cuerpo de San Francisco de Asis*, colocado en el salon principal cerca del no menos excelente del Sr. Gisbert.

Otra magnífica obra del Sr. Bonnat, discípulo de Madrazo, que representa á *San Vicente de Paul ocupando el lugar de un presidiario*, ha sido objeto de controversias y discusiones entre el jurado para agradecerle con una distincion.

La bella niña Teresa Carreño, natural de Caracas, de 12 años de edad, se ha presentado en Paris acompañada de sus padres, despues de haberse hecho admi- rados en la Habana y en los Estados-Unidos y de haber entusiasmado por su pre- coz y sólido talento, al célebre Gottschalk, y á otros artistas y escritores de ambos paises.

La hermosa niña ha tocado varias pie- zas de su composicion al piano en pre- sencia de Litz y de Rosini, y el gran maestro y el célebre pianista han queda- do admirados de la ejecucion, limpieza, gusto é inteligencia de este portentoso americano.

Escriben de Berga que en la tormenta del 16 cayó en la iglesia de Nuestra Señora dels Tosals (Barcelona) un rayo que partiendo la bóveda del templo, destruy- ó el altar mayor sin dejar en pié ni un palmo de su madera, derribando parte de la pared en que descansaba, y arre- batando la imagen de la Virgen hasta dejarla en medio de la iglesia, sin cau- sarle otro daño que incendiar parte de su vestido y desmenuzar la corona. Tambien causó mucho daño en la ermi- ta vecina, aunque no hubo desgracia alguna personal.

Segun un periódico de Barcelona, el señor alcalde de Tarrasa está instruyen- do diligencias para averiguar los auto- res de algunos incendios de leña que ha habido en las inmediaciones de dicha villa, pues se presume sea efecto de al- gunos mal intencionados.

En la tarde del 21, entró en el puerto de Almería procedente de Málaga el va- por de guerra *Isabel II* armado con 18 piezas y al mando del capitán de navío D. Francisco Javier Moran. En la maña- na de anteayer salió para la mar con rumbo á E.

La Italia cuenta en el dia con las fuer- zas navales siguientes:  
Tres fragatas acorazadas denominadas *Rey de Italia*, *Rey de Portugal* y *Roma*. Se hallan ademas en construccion otras tres; siete fragatas de segundo orden, de hier- ro, con aríete: *Ancona*, *Reina Maria Pia*,

*San Marino*, *Castelfidardo*, *Príncipe de Ca- rrián*, *Messina* y *Conde Verde*; dos corbe- tas de primera clase de hierro: *Paestrol* y *Varesé*; dos baterías flotantes; cuatro ca- ñoneras de segunda clase en constru- cion. Pueden calcularse en total 24 bu- ques de 450 cañones y 9,000 hombres.

La legacion del Paraguay en Paris ha comunicado á los periódicos el siguiente despacho:

«Lisboa, 19 de junio.  
Avisan de Montevideo con fecha del 14 de mayo, que la vanguardia del ejér- cito aliado, á las órdenes del presidente general Flores, fué deshecha el 2 de ma- yo por un destacamento del ejército de Lopez. Los aliados tuvieron mas de 3,000 hombres fuera de combate y perdieron 3 banderas y 8 cañones.»

## SEGUNDA EDICION.

Por el ministerio de la Guerra se publi- ca en la *Gaceta* de hoy lo siguiente:

«Anteayer 23 se sublevó en Girona una gran parte del regimiento infantería de Bailén, aunque sin ninguno de sus jefes, llevando los caudales del cuerpo y diri- giéndose inmediatamente hacia la fronte- ra. El sargento primero José Sorolla opu- so tal resistencia á seguir á los subleva- dos, á pesar de haber sido maltratado por ellos, que consiguió conservar fiel á su deber la compañía á que pertenecía, por cuyo distinguido hecho se ha digna- do S. M. promoverlo al empleo de tenien- te. Perseguidos de cerca los sublevados por los jefes, oficiales y tropa que per- manecieron fieles, se entregaron varios de aquellos en Besalú á su coronel, y continuaron con él en persecucion de los fugitivos, los cuales pudieron ganar ayer la frontera internándose en el vecino im- rio por Rebelles, cerca de cuyo punto fueron dispersados por una columna del batallon cazadores de Alcántara, que al mando de su primer jefe salió de Figue- ras.»

El regimiento de Galicia acantonado en Mataró y Granollers salió tambien al mando de su coronel y del brigadier go- bernador militar de Girona en persecu- cion de los sublevados.»

Entre las declaraciones de derechos pasivos hechas por la junta de clases pa- sivas en la segunda quincena del mes de abril último se encuentran las siguientes:  
Excmo. Sr. D. Antonio Rios y Rosas, rehabilitado en el disfrute del haber pa- sivo de 3,000 escudos que le fueron de- clarados en 31 de octubre de 1854 al ce- sar como ministro de la Corona.

D. Aureliano Fernandez Guerra, clasi- ficado con el haber anual de 1,750 escu- dos, mitad del sueldo regulador de 3,500 para el caso de pasar á la situacion de cesante, y 20 años y cuatro dias de servicios.

D. Antonio Pío de Carrion e Hidalgo, clasificado con el haber anual de 1,500 escudos, cuarta parte del sueldo regula- dor de 6,000 para el caso de pasar á la si- tuacion de cesante, y 18 años, once meses y ocho dias de servicios.

Mañana publicará la *Gaceta* el parte oficial refiriendo detalladamente los fristes sucesos ocurridos en Madrid duran- te el dia aciago de anteayer.

Este documento es esperado con an- siedad, porque necesariamente ha de contribuir á desvanecer la inquietud que producen las equívocas noticias que circulan por todas partes.

Leemos en *El Eco del País*:  
«Una de las infinitas personas que en momentos como los actuales rodean al vencedor para adularle á todo propósito, manifestaba al duque de Tetuan la mali- ciosa sospecha de que el general Narvaez no hubiese recibido la herida de la ma- ñera que se ha referido.»

«El duque de Valencia, contestó el general O'Donnell, ha sido herido por- que se puso al alcance de las balas, don- de de seguro no han estado los que aho- ra le critican.»

La Cámara de Darmstadt ha votado por 27 votos contra 21 dos millones quinien- tos mil florines para que el gran duque los emplee en ayudar militarmente al em- perador de Austria contra Prusia.

El gobierno austriaco ha mandado sa- car nuevas quintas en todos los distritos del imperio menos en el archiducado de Austria, Styria y Hungría.

El comisario italiano para la esposicion universal en Paris ha abandonado esta capital para ponerse á las órdenes de Garibaldi.

## BOLSA.—COT. OFIC. DE HOY 23.

Efect. públicos.	Ult. pr.	Ult. pr.
Cons. alcort.	32-40	De á 2000..... 00-00
Id. fin de mes	00-00	De jun. 2000 00-00
Id. fin de cont.	29-10	De ago. 2000 00-00
Id. fin de mes	00-00	De mar. 2000 00-00
Amort. de 1. <sup>a</sup>	00-00	De julio 2000 00-00
Idem de 2. <sup>a</sup>	00-00	Obras públ. 00-00
Personal.....	15-10	Can. Isabel II 00-00
Billetes hip.	87-00	Oblig. del E. 60-25
Carret y socs.	00-00	Ban. de Esp. 104-00
De abril 4000	00-00	Id. mov. esp. 1,900

CAMBIOS. Lóndres á 90 d. fecha. 46-50  
Paris á 8 d. vista..... 4-80

## TERCERA EDICION.

A las nueve y media de la mañana del 22, poco más ó ménos, se hallaban de 16 á 20 guardias civiles en la Puerta del Sol. Despues de arengados por el general Ho- yos con estas palabras: «La Reina tiene confianza en vosotros, y hoy espera mu- cho,» á la voz de viva la Reina, mandó el señor coronel D. Juan Carnicero, al co- mandante D. José Roure y al capitán D. Gregorio Valencia, que con ese paño- do de hombres y cuatro de caballería fuesen á tomar la calle de la Luna. Em- prendieron su marcha por las calles del Carmen, Salud, Jacometrezo y la del Carbon, saliendo á los Basillios, signie- ron la del Desengaño hasta la iglesia de San Martin, en donde recibieron una fuerte descarga de los paisanos y artille- ros que se hallaban parapetados detrás de una barricada que habia junto al café de la Luna, interceptando las calles de la Luna, Tudescos y Corredera Baja. De esta descarga cayó un guardia herido y otro muerto.

A la voz de viva la Reina, á la bayone- ta y á ellos, que dió el coronel apeán- dose del caballo y pidiendo una carabina á un guardia, se tomó la barricada y se dispersó á los que la guardaban; pero se recibia un horrible fuego de los balcones de todas las casas inmediatas parti- cularmente de los de la casa del conde de Sástago que están encima del café. El coronel con su caballo y los cuatro guardias de aquella arma, como no po- dian pasar, tuvieron que volver por otra calle; á los pocos momentos cayó muerto en la tienda de comestibles de la Corre- dera esquina á la de la Luna, el coman- dante D. José Roure, é instantáneamente cayó herido el capitán D. Gregorio Va- lencia en la Corredera, pudiéndosele quitar del combate. Con esas bajas, dos guar- dias que se hallaban en dicha tienda, dos en la casa de enfrente, y dos en la de la esquina de Tudescos, solo quedaron ocho que tomaron el café de la Luna, siendo acometidos repetidas veces. Den- tro del café quedó herido de gravedad el guardia Hermenegildo Garcia y muerto Gregorio Bravo.

La barricada fué tomada saltando por la izquierda el capitán Valencia, y al mismo tiempo por la derecha un guardia llamado Segura, y seguidamente todos los demas.

Los que presenciaron este hecho hacen elogios de la serenidad de ese mismo guardia Segura, que estuvo cargando y disparando su carabina en medio de las calles, despues de haber estado á las seis de la misma mañana por la calle de la Bola, recibiendo varios disparos de unos cuantos paisanos que salieron de la plaza de Santo Domingo.

Hoy nos dicen que una compañía del batallon de cazadores de Ciudad-Rodri- go que estuvo de guardia en palacio des- de el jueves á las ocho de la mañana hasta ayer 24 á las tres de la tarde, fué la que tomó las dos piezas colocadas al principio de las caballerizas, acompaña- da dicha fuerza por alguna del regimien- to de Burgos, despues del heroico com- portamiento del capitán de artillería se- ñor Mesa, y del teniente Sr. Arismendi.

El dia 21 recibió la investidura de li- cenciado en derecho civil y canónico, entre otros señores, el aventajado joven D. Gonzalo Baños, que al terminar el ac- to pronunció un bellissimo discurso de gracias, tan brillante por su elegante lenguaje como por sus elevadas ideas.

Este joven abogado que con tanto lu- cimiento ha hecho su carrera, que tan buenos recuerdos deja al terminarla en- tre sus catedráticos y discípulos, y que tan excelentes dotes de orador reveló en su discurso, es indudablemente uno de los que mas lisonjero porvenir pueden prometerse.

El teniente de coraceros del Rey, don Rafael Aparici, al dirigirse en la madru- gada del 22 vestido de militar á donde su deber le llamaba, fué detenido por un grupo de sublevados que trataron de matarle, salvándose por la intervencion de un honrado almacenista que en union de su mujer le ampararon en su casa donde permaneció hasta que ocupada ésta por las tropas leales mandadas por el marqués del Duero al tomar una bar- ricada inmediata, pudo quedar libre y se incorporó con dicho general, siguien- do á sus órdenes el resto del dia. De estos hechos que tanto honran al verdade- ro pueblo de Madrid, conocemos mu- chos.

Las tres compañías del primer régi- miento que se hallaban en la escuela de Puentes en Aranjuez durante los últimos sucesos, llegaron á las tres de la tarde y á poco entraron en fuego, posesionán- dose, con otras fuerzas, de la plazuela del Progreso y barrios bajos, cubiertos ya de barricadas.

Tres de las mismas compañías que se habian batido durante todo el dia, em- prendieron por la noche la difícil tarea de horadar las paredes de ocho casas de la calle de Jacometrezo, para apoderarse de las numeradas 15 y 48, que ocupaban los sublevados, lográndolo al fin y apo- derándose de los artilleros y paisanos que

las defendían y de dos banderas de los regimientos sublevados.

Merecen especial mencion los impor- tantes y arriesgados servicios prestados por varios oficiales del cuerpo de sanidad militar en el hospital de sangre im- provisado en el local que ocupa el archi- vo del ministerio de la Gobernacion, para curar á los heridos del dia 22. Reunió- ronse allí los facultativos, D. Bonifacio Montejó, D. Francisco Vila y Morgue, D. Benito Somoza y D. Francisco Marti- nez, á las órdenes del subinspector jefe del distrito D. Juan Piernas, quienes ac- reciendo en los primeros momentos, de vendajes, medicamentos é instrumentos de cirugía, suplieron con su celo y acti- vidad tan notable falta arreglando ven- dajes de una sábana remendada que pudo facilitarse, de las camisas de los heridos y hasta de los pañuelos del bolsillo de tan dignos profesores. No tardaron sin embargo en llegar los botiquines y al- gunas camillas que envió la direccion del cuerpo, y ya con estos medios pudieron ser auxiliados eficazmente cuantos heri- dos fueron conducidos al ministerio de la Gobernacion, y los que habia en las casas de las calles próximas, á donde acudían los profesores citados tan pronto como se les avisaba, con peligro evidente de su vida.

Terminadas las sangrientas escenas del dia 22 y por el tiempo que duren estas circunstancias, el jefe de sanidad se- ñor Piernas, ha dispuesto que se organi- ce en aquel punto un servicio permanen- te que están prestando el médico mayor graduado, D. Francisco Vila, los prime- ros ayudantes D. Sebastian Busquet y D. Benito Somoza, acompañados de un practicante y dos sanitarios dependientes del hospital Militar.

Advertido de la sublevacion por uno de sus oficiales que vivia próximo á San Gil, y sin esperar otro aviso, el primer regimiento de Ingenieros, fué de las fuer- zas leales la primera que formó en la madrugada del 22 y se presentó en la presidencia del Consejo de ministros, al salir de ella el duque de Tetuan. Allí esperaron á que se les reuniera el régi- miento montado de artillería, y se diri- gieron á la Puerta del Sol, llegando cuando acababan de ser rechazados los sublevados, y al mismo tiempo que en- traban por la parte opuesta dos compa- ñías del segundo regimiento de Inge- nieros.

En seguida las compañías del primer regimiento citado fueron diseminadas en todos los puntos de peligro, permanen- ciondo en fuego durante el resto del dia, y sin tomar el primer rancho hasta despues de las tres de la tarde.

Una de ellas, al mando del brigadier Rey, fué la que tomó las tres primeras piezas á los sublevados y las barricadas de la plaza de Santo Domingo y calle de María Cristina, siendo herido en esta su capitán D. Manuel Pujol.

Otra se hallaba apostada en la calle de Alcá, y era continuamente molestada desde la del Caballero de Gracia, lo que obligó á su capitán á lanzarse con otros dos oficiales y diez individuos de tropa que pudo reunir, á perseguir á los suble- vados, llegando hasta desalojarlos de la plaza de Bilbao, en donde fué herido mortalmente el valiente teniente Esu- dero.

Otras dos compañías dominaron al enemigo en las calles de la Montera, Fuencarral y Hortaleza, mandadas por el comandante D. Mariano Garcia, y resca- taron el estandarte de la artillería de á caballo. Otra acompañó á los generales Planas y Pavia, tomando parte en los combates que terminaron en la carretera de Francia. Otra, al mando del general Gaertner, se batió en la Carrera de San Gerónimo, calles del Príncipe, de las Huertas y Atocha. Otra salió con el du- que de la Torre, y despues del fuego fué retenida en Palacio, y otra compañía re- forzó á la primera que entró en fuego y salvó á muchos oficiales retenidos prisioneros en varias casas de la calle de Jacometrezo.

El segundo regimiento de ingenieros destacó dos compañías á palacio, que se apoderaron de las piezas situadas en las calles de la Bola y de Leganitos, con- tribuyendo á la toma de San Gil al mando del teniente coronel Muñoz y del capitán Mariátegui. Las demas compañías se po- sesiónaron de la plaza Mayor, sufriendo algunas bajas, y por la tarde tomaron la plaza de la Cebada y barrios bajos: tam- bien acudieron dos de ellas á la Puerta del Sol cuando allí hubo peligro.

Estas tropas han merecido todos los mayores elogios de los generales que las dirigian, y se han mostrado dignas de su bien adquirida reputacion; regando una vez más con su sangre las calles de Madrid. No ha habido entre los sublevados ni un solo soldado de ingenieros, y era, por el contrario, de admirar el entusias- mo y heroísmo de todas las clases de sar- gentos y cabos y de los quintos que forman la mayoría de su fuerza.

Acercas de los tristes sucesos ocurridos en esta capital el dia 22 del corriente y del arrojé con que se produjo el batallon de cazadores de Figueras, para sofocar la sublevacion, nos referen lo que sigue:  
A las cuatro de la mañana se presentó una mujer al capitán de guardia del ba- tallon participándole que se oían tiros en



el cuartel de San Gil, el capitán adoptó... dándose parte al teniente coronel que se encontraba en su pabellón. El batallón formó acto continuo y tomando las avenidas de las calles procuró proteger la venida de los oficiales á los cuarteles. Al poco tiempo presentose un grueso peloton de artilleros y paisanos con una pieza del regimiento de á caballo, capitaneados, al parecer, por dos sargentos y un paisano, todos los cuales llegaron á la esquina de la Travesía del Conde-Duque, en donde comenzaron á dar gritos subversivos, intentando además inducir á la rebelion á las tropas leales. Se rompió el fuego contra los rebeldes causando algunas bajas y obligándoles á retirarse en desorden á la plazuela de Aflijidos, mientras que aprovechando esta circunstancia se facilitó la salida á dos regimientos de caballería que fueron á situarse en las afueras del portillo del Conde-Duque, sin que por esto dejaran de sufrir algunos disparos de cañón.

recomienda, juntamente, á la consideracion del gobierno y del pais, como uno de los cuerpos que con mas denuedo han contribuido al restablecimiento del orden. Mejor informados hoy podemos decir que el general duque de Valencia no fué en el hombre donde recibió su herida sino en el costado izquierdo, por debajo de la escápula, debiéndose tan solo á la direccion un tanto oblicua del proyectil el que la lesion recibida no fuera de las mas graves. Tampoco fué el marqués de San Gregorio quien practicó la primera cura, sino los médicos de Alabarderos D. José de Luxán y D. José de la Cortina á presencia del Sr. Corral.

dad-Rodrigo Sr. Andia, el capitán D. Jacinto Leon, el subteniente D. Constantino Brasa, el coronel de artillería D. Luis Foxá y el teniente coronel de E. M. señor Burriel, los cuales fueron instantáneamente asistidos en el referido local. Los médicos de Alabarderos señores Cortina y Luxán trabajaron con el mayor celo para reunir en el hospital de sangre de palacio todo género de recursos, y el capellan de aquel mismo cuerpo D. Federico Luna, además de atender á los deberes de su sagrado ministerio, que por desgracia fueron necesarios, acudia sin cesar con la mayor solícitud á animar y consolar á los heridos y hasta á darles el callo y las bebidas por su propia mano.

que la arrojaban por los elementos revolucionarios que se agitaban en ella. En vista de estas razones, dijo que el gobierno habia creído oportuno suspender las garantías constitucionales, y al efecto leyó un proyecto de ley pidiendo que se autorizase al gobierno para dicha suspension. El duque de Tetuan pidió al Congreso que declarara urgente el proyecto de ley. El Congreso acordó reunirse inmediatamente en secciones para nombrar la comision. Abierta de nuevo á las tres y cuarto, continuó la discusion de los presupuestos. El Sr. Cepeda terminó su discurso contra la totalidad del presupuesto de Hacienda. El Sr. Gisbert le contestó brevemente. Sin mas debate se pasó á la discusion por artículos, y fueron todos aprobados. Se aprobó en seguida sin debate el presupuesto de gastos del ministerio de Ultramar. Sin discusion fué aprobado tambien la totalidad del presupuesto de ingresos. El Sr. Paz usó de la palabra sobre uno de los artículos. El Sr. Salaverria le contestó. El Sr. De Pedro habló contra otro artículo. El Sr. Salaverria le contestó. Se aprobaron sin mas debate todos los artículos de este presupuesto y el presupuesto extraordinario. En seguida se levantó la sesion. Eran las cinco.

El correo de hoy nos da á conocer los siguientes despachos telegráficos con las principales noticias del extranjero. Trieste, 22. Las cartas de Constantinopla del 11 anuncian que el ejército del Danubio ha recibido un refuerzo de ocho batallones egipcios, tres de zuavos y cinco de la guardia imperial. Una corbeta americana habia llegado al Bósforo. Londres, 22. El ministro británico en Francfort recibió orden de tomar bajo su proteccion las personas de los prusianos y los archivos de Prusia en Francfort. Nueva-York, 13. Se ha presentado al Congreso una proposicion expresando simpatias hacia las leyes de neutralidad de 1818. Esta proposicion ha pasado á la comision de negocios extranjeros. La Cámara ha adoptado una resolucion pidiendo al presidente Johnson informaciones relativas al envío de tropas á Méjico. Viena, 22. La declaracion de guerra de la Prusia ha sido remitida ayer á las autoridades austríacas de Cracovia y Wiedeman (St. Esta.) Florencia, 22. Los periódicos publican el problema del príncipe de Carignan al tomar la regencia. Roma, 22. Con ocasion del aniversario de su advenimiento á la silla de San Pedro, el Papa ha concedido gracia á muchos reos. En el consistorio secreto de esta mañana, el Papa ha nombrado cardenales á Mr. Galloni, arzobispo de Dublin, Mr. Henrici, R. P. Biglio y los prelados Matteucci y Consolini. Su Santidad tambien ha preconizado 16 prelados, en el número de los cuales se encuentran los nuevos obispos de Marsella, Arras, Vannes, y nueve obispos in partibus infidelium. Monsenor Merode ha sido nombrado arzobispo de Metz en in partibus. Francfort, 22. Todo está tranquilo en Francfort. Se ignora completamente la posicion de las tropas austríacas. Las tropas federales continúan llegando. Mr. Wentzler, representante de Prusia cerca de la ciudad libre de Francfort, ha pasado á manos del primer burgo-maestre las cartas de llamamiento. Viena, 22. El ejército del Norte se está batiendo. Los voluntarios garibaldinos han entrado en el territorio del imperio. El bizarro brigadier Cevallos, que como jefe de una division, se habia situado en la Puerta del Sol y desalojado á los insurrectos de la calle del Carmen, se adelantó con unos 15 ó 20 cazadores por la del Olivo y Abada para proteger el flanco, recibiendo diferentes descargas en su tránsito y un disparo á quemarropa de un sargento de artillería en la esquina de la calle de Jacometrezo, que afortunadamente solo tocó al caballo, dejándole muerto en el acto, y causando al caer el citado brigadier una fuerte contusion y torcedura en la pierna y pié derecho, teniendo la gran felicidad que otro disparo que recibió instantáneamente de un paisano situado á la puerta de la tahona, le atravesase la ropa por la cintura, rozándole el cuerpo sin causarle herida alguna, pudiendo seguir adelante con sus cazadores al grito de viva la reina! mientras su ayudante el Sr. Campuzano habia poner en seguridad tres paisanos y un artillero, hechos prisioneros con las armas en la mano. Igual suerte de no ser muerto desde los balcones, tuvo el general Serrano, que avanzando por la calle de la Luna, seguido de su ayudante el Sr. Chinchilla, varios jefes de artillería y algunos husares y ordenanzas, recibió una descarga en la esquina de la calle de Silva y San Roque, de la que salió gravemente herido el señor comandante de artillería Hines, con el brazo izquierdo completamente fracturado, teniendo que ser transportado valientemente por un guardia civil, que buscando abrigo para el herido en medio del fuego incesante de los sublevados, que nada respetaban, encontró una acogida generosa y todos los recursos necesarios en la casa del Sr. Susbiela, intendente de marina, calle de San Roque, donde se le prodigaron por su amable familia toda clase de cuidados, siendo curado por el doctor Vallba, antiguo profesor de marina y médico mayor retirado de sanidad militar, que acudió en el acto que tuvo noticia de que reclamaban su asistencia, el que á pesar del destrozo causado por el trabucozo que recibió tan brillante oficial, ha hecho todo lo posible por evitarle la amputacion del brazo, que se creia urgente é indispensable, encontrándose hoy el herido en un estado satisfactorio, y habiendo podido ser trasladado á su casa. El general Serrano se encontró en todas partes, despreciando el fuego de los amotinados, que le respetó milagrosamente, seguido siempre de su valiente ayudante el comandante Chinchilla, que tambien salió ileso, á pesar de haberle matado su caballo en una descarga.



A la una y media de esta tarde han sido pasados por las armas veinte sargentos de artillería y uno de infantería en las afueras de la puerta de Alcalá...

Después de la tempestad de ayer caeron dos exhalaciones en las afueras de la puerta de Santa Bárbara.

Ayer fué conducido á la cárcel el editor responsable del Pöbelm nacional, señor Góndez de Sante, en virtud de providencia dictada en una causa que se sigue á dicho periódico por la inserción de un escrito calificado de injurioso para la corona.

Algunos minutos después de entrar nosotros, se presentó la señorita de Seneuil. Era verdaderamente hermosa. Su belleza consistía, sobre todo en una expresión singular, que me impresionó.

Algunos minutos después de entrar nosotros, se presentó la señorita de Seneuil. Era verdaderamente hermosa. Su belleza consistía, sobre todo en una expresión singular, que me impresionó.

Algunos minutos después de entrar nosotros, se presentó la señorita de Seneuil. Era verdaderamente hermosa. Su belleza consistía, sobre todo en una expresión singular, que me impresionó.

saló, y uno de los ayudantes que los manda ha preguntado, cuanto distaba de la frontera. El coronel del regimiento con la escasa fuerza con que va á su alcance estaba al mismo tiempo á la cabeza del puente de dicha villa.

El gobernador interino de Gerona en telegrama recibido á las tres y quince minutos dice también á S. E. lo siguiente: «El gobernador del castillo de Hostalrich, en telegrama que acaba de recibir me dice lo que sigue: Sabida estrañamente la sublevación del regimiento de Bailén...

El consul español en Perpignan ha dado parte al gobierno de que un destacamento de insurrectos ha penetrado en Francia por San Lorenzo de Cerdans...

Ha sido elegido diputado á Cortes por gran mayoría en la circunscripción de Arcos (Cádiz) el Sr. D. Francisco Blanco del Valle, ministerial, por 356 votos...

En las puertas de la caja de Depósitos y de la Deuda pública se han colocado avisos anunciando que á fin de evitar la aglomeración de gentes se suspende por ahora el señalamiento de fechas para el cobro de intereses del semestre.

Esta tarde recibimos el siguiente DES-

PACHO TELEGRAFICO de nuestro servicio particular:

Paris, 25. Un despacho de Verona anuncia que ayer por la mañana empezó una gran batalla entre austriacos é italianos, teniendo estos últimos que pronunciar en retirada sus alas derecha é izquierda...

El preámbulo y proyecto de ley presentado esta tarde en el Congreso por el gobierno, dicen literalmente así:

A LAS CORTES: El gobierno de S. M. cree que ha llegado el doloroso estremo de adoptar medidas cuya eficacia correspondía á la gravedad de los últimos sucesos que ha visto con dolor y espanto la capital de la monarquía.

En circunstancias como las presentes las leyes comunes por desgracia solo alcanzará prevenir ó castigar delitos que puedan lastimar al individuo sin comprometer directamente el orden público.

Mas si el atentado se dirige contra la sociedad y lleva la desolación al seno de numerosas familias, pasado el combate, la hidalguía de los vencedores unas veces y otras la débil compasión de los hombres honrados, facilitan y preparan de un modo funesto la impunidad de los autores del crimen.

El gobierno no se anticipa á prevenir sonados desastres para reforzar innecesariamente su poder; la revolución acaba de ostentar una vez mas su bárbara fiereza, y la sangre vertida es por desgracia una elocuente realidad.

En su virtud tiene el honor de someter á la aprobación de las Cortes el siguiente

PROYECTO DE LEY. Artículo 1.º Con arreglo á lo que se previene en el art. 8.º de la Constitución, se autoriza al gobierno de S. M. para que pueda declarar en suspenso en toda la monarquía ó en parte de ella, las garantías que establece el art. 7.º de la misma Constitución.

Art. 2.º El gobierno dará cuenta á las Cortes en la próxima legislatura del uso que hiciere de la presente autorización.

Madrid, 24 de junio de 1866.—Leopoldo O'Donnell.

La comisión nombrada para dar dictámen en el proyecto de ley presentado por el gobierno á las Cortes sobre supresión de las garantías constitucionales se compone de los Sres. Salaverría, presidente; Romero y Robledo, secretario, y señores Ardanaz, Elduayen, Arévalo, Inigo y Moreno López.

En vano fueran la decisión y el heroísmo que han mostrado todas las clases militares en los últimos tristes sucesos; inútil la actitud prudente de la mayoría del pueblo de Madrid y esteriles las prevenciones tomadas por el gobierno de Su Majestad, si medidas estraordinarias no vinieran á detener el empuje constante y pertinaz de los enemigos del sosiego público...

La suerte de tan respetables y sagrados objetos no puede quedar abandonada al éxito siempre inseguro de un combate ó al riesgo de una mejor combinada sorpresa.

Evitar la reproducción de tales atentados; que no se vierta mas la preciosa sangre de los valientes defensores de nuestro régimen y de nuestra soberana, es el clamor sentido y unánime de todos los hombres honrados que no temen ver investido al gobierno de facultades estraordinarias para ello.

El buen uso de esta autorización sabiamente prevista por la Constitución del Estado devolverá el prestigio y la efectividad al imperio de la ley común y será la garantía mas firme de que no se repitan tan graves desmanes.

Entre los brillantes hechos que han tenido lugar en esta capital, con motivo de la última insurrección militar, hemos oido referir hoy el que llevaron á cabo varios oficiales de artillería, dos jefes de infantería y otro de caballería...

Entre las fuerzas del batallón de Ciudad-Rodrigo que atacaron al cuartel de San Gil por vanguardia se encontraban el general Narvaéz, que fué herido, como se sabe, y su antiguo ayudante de Campo el valiente general D. Carlos Gaertner.

A última hora recibimos hoy el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO de nuestro servicio particular:

Paris, 25. La batalla empeñada entre austriacos é italianos cerca de Verona, ha tenido al fin un resultado desfavorable para estos últimos.

Los italianos han sido completamente derrotados, y han tenido que reparar el Mincio, dejando en poder de los austriacos 25,000 prisioneros.

El príncipal Amadeo salió herido.

de Mr. de Seneuil, estaban junto á su madre. Ambas se parecían á Mad. de Seneuil. Estas se mostraban ya tan estiradas y graves como dos viejas inglesas.

A pesar del amable, amabilísimo recibimiento que se hizo á Kernys, me impresionó el contraste que existía entre Leopoldo y su nueva familia. El suegro y el yerno parecían evitar el mirarse, como si esperimentaran uno por otro igual repulsión.

Algunos minutos después de entrar nosotros, se presentó la señorita de Seneuil. Era verdaderamente hermosa. Su belleza consistía, sobre todo en una expresión singular, que me impresionó.

Algunos minutos después de entrar nosotros, se presentó la señorita de Seneuil. Era verdaderamente hermosa. Su belleza consistía, sobre todo en una expresión singular, que me impresionó.

Algunos minutos después de entrar nosotros, se presentó la señorita de Seneuil. Era verdaderamente hermosa. Su belleza consistía, sobre todo en una expresión singular, que me impresionó.

pero fué como un relámpago. A la glacial mirada de Enriqueta contestó con otra igualmente fría é indiferente.

—¿Estamos aquí para una boda ó para un entierro? me dijo al oír el voz capitán. ¡Qué novios tan singulares!

Confieso que participaba del asombro del capitán. Esto es cuanto conseguía de haber aceptado el papel de testigo. Los ojos de Mr. de Kernys se encontraron con los míos. Este vino sin duda lo que pasaba en mí, porque me dirigí una mirada casi suplicante como para invitarme á tener paciencia y á no juzgarle demasiado mal.

Llegó el notario y se empezó la lectura del contrato. Este no contenía ninguna disposición notable. Se reconocía al futuro una legítima de diez y ocho mil francos. Leopoldo me habia dicho la víspera que en el momento en que estubo decidida su boda, estaba á punto de cambiar su último billete de 500 francos; comprendí por lo tanto que esto era una ventaja que se le concedía; pero encontraba esta cifra muy mezquina. Esta disposición pareció causar también cierta sorpresa á la señorita de Seneuil; pero no pude saber si se asombraba de la cláusula en sí misma ó de la mezquindad de la cifra.

La reunión estuvo poco animada. Ninguno estaba alegre. Los esposos apenas hablaron juntos. Mr. de Seneuil que habia conocido á uno de mis abuelos, me habló mucho de él. Mr. Darnill tereó en nuestra conversacion. Echamos mano de la política y discutimos toda la noche sobre la alianza inglesa y la guerra con Rusia.

Puedo decir que jamás he encontrado un hombre tan desprovisto de buen sentido, tan parcial, tan obstinado y al mismo tiempo de un carácter tan débil como Mr. de Seneuil. En cambio su esposa me pareció mas inteligente y mucho mas imperiosa. Comprendí que ella debía ser la dueña en jefe y gobernar á su marido á su gusto.

A media noche, Mr. Dumel y yo partimos con Leopoldo. Después, Mr. de Kernys vino á acompañarme á casa.

á la luz de un farol, en una de las planchas. Estos respondieron al fin á sus voces. Tres de ellos entraron en uno de sus botes é hicieron fuerza de remos en la direccion que indicaba el carpintero.

Durante dos horas exploraron en todos sentidos las rápidas y profundas aguas del río. De tiempo en tiempo daban grandes gritos en la esperanza de que alguna voz les respondiese y les indicara el sitio donde se ahogaba aquel desgraciado.

—¿Habeis visto si falta alguno de vosotros? les preguntó el carpintero cuando estuvieron de vuelta sobre la armada.

Estos se contaron con la vista. Todos estaban reunidos.

—Nadie falta, respondió el jefe.

—Sin embargo, me parece que es de vuestra plancha de donde se ha arrojado ese hombre al agua.

—Apostaría, exclamó uno de los remeros, que es ese pobre Juan que hace poco vino á hablarnos de su patron. Creo que estaba embriagado.... No hemos comprendido una palabra de cuanto nos ha dicho.... Habrá marchado por la plancha sin mirar delante de él y habrá caído al agua.... ¡Pobre mozo!... Era un valeroso compañero y un hombre honrado....

Algunos dias después, unos marineros de Bingen encontraron sobre la ribera, cerca de Erbach, un cadáver que no tardó en reconocerse por el del desgraciado Juan Klaus.

Se hizo prevenir á Martha, que vino enseguida. Las investigaciones que la justicia hace en tales casos habian hecho conocer que Juan habia cobrado una suma de 400 florines el mismo dia de su muerte, y no encontrándose esta cantidad sobre el cadáver, se creyó de pronto en un crimen. Naturalmente, Martha fué la primera persona á quien se interrogó. Cuando esta vió al juez decidido á abrir una sumaria, le presentó llorando la última carta de Juan, la que el pobre obrero habia escrito en la cervecería de Castell.

He aquí esta carta, á la que desgraciadamente la traducción ha quitado mucho de su tierna sencillez: «Mi querida Martha: Te pido perdón por todos los disgustos que te he causado. No te he hecho tan feliz como merecias ser. Esto no ha dependido de mí. ¡Al llevarme Dios á mi pobre Luisa, creo que me levó tambien el corazón y el conocimiento. He cometido hoy una gran falta, un crimen que solo mi muerte

puede espíar. He jugado y perdido los 400 florines que habia cobrado para mi patron. Mr. Hershheim tendria derecho para arrestarme y hacerme condenar como ladrón. No quiero dejar á mi pobre Wilhem un hombre deshonrado.

«Voy á ahogarme. Tendré cuidado de que mi muerte aparezca como un accidente casual. Se creará que el dinero ha caído al agua conmigo. Sin embargo, si á alguno acusaran de mi muerte, presenta esta carta. Demasiado peligroso es ya para el descanso de mi alma que mienta así en la hora de mi muerte y que arrebatase estos 400 florines á Mr. Hershheim, que siempre ha sido tan bueno para mí.

«Si pudieras reembolsarle este dinero, esto tranquilizaria algo mi conciencia; pero ya te he hecho perder una suma considerable, y quizá no podrás hacer este nuevo sacrificio.

«Te recomiendo á mi pobre Wilhem. Te ruego que seas dulce é indulgente para él. Sé bien que le amas; pero el pobre niño es tan delicado que no se le puede tratar como á los demás de su edad. Háblale muchas veces de mí. Dile cuánto le amaba, pero no le manifiestes jamás la verdadera causa de mi muerte.

«Piensa que las súplicas que te dirijo en este momento son las últimas de un moribundo. Procura hacer recibir alguna instrucción á Wilhem y ponerle en alguna escuela donde no le castiguen mucho. Cuida tambien de que no le maltraten sus pequeños compañeros.

«Adios, Martha, que Dios me perdone lo que voy á hacer!

«Dejo á Wilhem en casa de su abuela. ¡Pobre angel! Cuida mucho de él y no le regañes. El pobre niño tiene buen corazón. Cuando sea hombre, su cariño te recompensará.

«Que Dios os bendiga y os proteja á los dos.»

Cuando el juez acabó de leer la carta la volvió á Martha, enjugándose los ojos.

—¡Pobre desgraciado! murmuró. —He devuelto los 400 florines á Hershheim, dijo la viuda cuyo rostro estaba bañado en lágrimas. Con lo que me queda educaré á Wilhem. Bien le debo esto á mi pobre Juan. Era el mas honrado y el mejor hombre del mundo. ¡Tan bueno, tan amable, tan complaciente! Ahora que ya no existe, me censuro muchas veces haberle tratado con rudeza. Sin embargo, ¡Dios es testigo de que le amaba! Nada de esto hubiera sucedido si hubiera



La comision imperial para la exposicion universal ha acordado que no se admita ganado vacuno lanar y de cerda. Esto contraria el proposito de la comision española que contaba con llevar excelentes lotes de ganado lanar. En vista de aquella determinacion probablemente se concretará a procurar el envio de un corto número de caballos, mulos, garriones, etc.

Tenemos la satisfaccion de anunciar a nuestros lectores no ser exacta la noticia que ayer circuló de haber sido herido el digno general Barrenechea en las operaciones que practicó con las fuerzas de su mando.

Los periódicos de Barcelona publican los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS que adelantan algo a las noticias del correo extranjero de ayer:

Paris, 23.  
Se lee en el Monitor: «Las noticias de Alemania no confirman la de haber verificado su reunion las tropas de Hannover con las federales.»

La Francia dice que ayer fue preso en Bayona el general Prim y conducido de nuevo a Paris.

Colonias, 23.  
Los federales han ocupado a Giessen. El ferrocarril desde este punto a Wetzlar está interceptado.

Praga, 23.  
Treinta y seis mil prusianos pasaron ayer por Herrnhut con direccion a Zittan. Los viajeros aseguran que los prusianos han dejado una corta guarnicion en Dresde y avanzan hacia la Silisia.

Viena, 23.  
Los prusianos avanzan hacia Bodenbach.

Bucharest, 23.  
Se ha publicado una alocucion invitando a los rumanos a alistarse en el ejército, porque en breve tendrán que defender a su patria.

Atenas, 23.  
El ministerio ha presentado su dimision.

Los periódicos de Barcelona publican el siguiente bando del capitán general de Cataluña:

Catalanes: En Girona una parte del regimiento infanteria de Bailen se ha declarado en abierta rebelion contra el gobierno de S. M. a la voz de unos cuantos oficiales subalternos del propio cuerpo.

Estos para perpetrar su delito han comenzado por atar al jefe de cuartel y amenazar de obra y de palabra a dignisimos sargentos, que firmes en sus deberes militares, han mirado con honor la accion vergonzosa de sus oficiales. Alguno de ellos ha contraido el mérito singular de mantener en su deber la compañía a que pertenecia, accion que será recompensada a no dudarlo por la benevolencia de la Reina.

Los insurrectos evacuaron la ciudad

dirigiéndose hacia la parte de Olot, seguidos a un cuarto de hora de distancia por el coronel de Bailen Monasterio con quien marchan los leales de su regimiento. El brigadier Pastors ha salido a su vez con fuerzas numerosas de infanteria y caballeria contra los revoltosos, que serán atajados igualmente por la guarnicion de Figueras y tropas de guardia civil.

Con tales elementos, con la lealtad del ejército de Cataluña, que ha mirado con indignacion la conducta de ese grupo de soldadesca desbandada; con los refuerzos considerables que el gobierno envia a este distrito, puesto que en Madrid ha sido vencida la rebelion y sobran elementos de todas clases; con el apoyo de las gentes honradas y sensatas que se pondrán al lado mio para defender la propiedad hondamente afectada, y con la decision firme e irrevocable en que me hallo de vencer y castigar ruda y ejemplarmente el mas insignificante conato de turbarse el orden público, allí donde quiera que se presente y fueren cuales fuesen las dificultades que a ello se opongan, creo poder asegurar y garantir, no en vano, que la accion del gobierno sacará triunfante el principio de autoridad, el orden moral y el reposo público.

El que no escaseó su sangre en los campos de batalla; el que por carácter y temperamento es enemigo de palabras vanas y pomposas, tiene derecho a vuestra confianza y a que le creais.

Sirva de señal un cañonazo de Monjuich para que las gentes honradas y sensatas se retiren a sus casas y yo encuentre solo en las calles enemigos a quienes combatir.

La accion de mi autoridad será, lo repito, inexorable, rápida; no contaré los enemigos que se me presenten; la sociedad conturbada exige de mi rigor y energia para salvarla, y por deber y por gusto contrae este compromiso de honor nuestro capitán general, COTNER. Barcelona, 23 de junio de 1866.

DIARIO DE MADRID.

Santo del día 26.—San Juan y San Pablo, hermanos mártires, y San Pelayo.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Sebastian, donde por la mañana habrá misa cantada y por la tarde el acto de la reserva.—En la iglesia de monjas del Sacramento se celebra a los santos hermanos mártires y en el colegio de los Portugueses a San Antonio de Pádua.

Visita de la corte de María: Nuestra Sra. del Buen Parto en San Luis ó la del mismo título en San Sebastian.

Las almas caritativas.—La desgraciada Gervasia Merino, que al salir a la calle a llamar a una hija recibió una herida de bala en la region frontal, de re-

sultas de la cual falleció a las tres horas en el hospital de la Princesa, ha dejado en la horfandad a cinco hijos, tres de los cuales son de menor edad, y cuya subsistencia solo dependia de esa pobre mujer. Los que quieran ejercer la caridad socorriendo a esa infeliz familia, pueden hacerlo en la calle de la Palma Baja, número 44, piso segundo; bo hardilla.

ANUNCIOS.

SE VENDE UNA GRAN HACIENDA, sita a dos leguas de Soria y compuesta de casa-palacio, con dependencias de graneros, pajares, cocheras y cuadras para muchos ganados de todas clases; al rededor grandes patios, huertas, prados y tierras de cultivo con agua abundante; pastos y montes de mucho arbolado y caza, y un molino harinero en el Duero, cuyo rio pasa dentro del término por espacio de mas de una legua en donde se pueden hacer fábricas y tambien plantar millones de árboles; sin mas carga que veinte duros cada año; y se dará en cincuenta mil duros. Se puede verla y tratar con su dueño D. Bernardo Loigorri, vecino de Soria.—3

BAÑOS DE ALZOLA.

La acreditada fonda de Sebastiana Irusta se halla perfectamente amueblada y su dueña ofrece un excelente trato en su primera y segunda mesa, a los precios de 20 y 46 rs. por día.—5

EN LAS AFUERAS DEL PUERTO de San Sebastian de Guipúzcoa se arrienda para la estacion de verano la casa de campo situada en el centro de la Huerla de D. José Gros, frente a la casa de Beneficencia y paseo público.

D. Federico Guevara, núm. 4, Plaza Vieja, impondrá de las condiciones y precio de arriendo, en la misma ciudad de San Sebastian.—2

FONDA DE BARCELONA.—SE HA trasladado a la calle de la Abada, número 12. Hay habitaciones para huéspedes. Se sirven cubiertos desde 8 rs. en adelante y por lista.

EL MAGNIFICO ALBILLO, NECESARIO de los vinos, que es uno de los primitivos desde la fundacion de la Sociedad de la Vinicola, se vende exclusivamente en la calle de Tetuan, núm. 3, a rs. la botella.—5

PARA VIAJE.—UNA BONITA CARTEJA de madera barnizada, 100 cartas y 100 sobres, papel superior con canto dorado, lacre, plumas, oblas, polvos, tinta, lapicero, portaplumas, jacon; ceta de boca y una falsilla. Todo 16 rs.!!! Se da un tintero y un cortaplumas. Plazuela de Matute, núm. 11, al lado de la relojería, Madrid.

HOTEL LUISA DE NOELL 45, rue Vivienne, Paris.

ENTRE LA BOLSA Y EL BOUL. MONMERY. SEREGALA UN CORTA-PLUMAS. Un cuaderno al que compre una caja de papel, 100 sobres, lacre, oblas, polvos, tinta, jabon, plumas, portaplumas, lapiceros, todo 16 rs.; superior, papel vitela, 14; dorado y luto, 15. Jacometrezo, 71, cerca de la plazuela de Santo Domingo, almacen de papel de Fernandez.

FRANCIA.

APERTURA DE LA ESTACION DE LAS AGUAS DE VICHY.

1.º DE MAYO DE 1866. El hotel de Roma, dirigido por monsieur Durin, se recomienda a los españoles. Lo confortable y el buen trato no dejan nada que desear. Este establecimiento goza de una grande reputacion en España. Es el punto de reunion, durante la estacion de las aguas, de las familias mas distinguidas y de la buena sociedad española.

Cien cuartos, salon de reunion, salas y habitaciones para familias y servicios particulares. Se habla español. Precios moderados.—8

CABINETE DE ELECTRICIDAD del Dr. Mr.—Sorderas, reumas, parálisis, dolores y demás enfermedades nerviosas.—Trujillos, 2, bajo, de 12 a 3.—1

SE DESEA COMPRAR UNA JACA dócil y de buena estampa. Dejar las señas y horas para verla al memorialista de la calle de Sevilla, núm. 9.—2

SE CEDEN HABITACIONES AMUEBLADAS. Calle del Arenal, 26.—4

COMPANIA DE LOS FERRO-CARRILES DE MADRID A ZARAGOZA Y ALICANTE.

VENTA DE SEIS COCHES DILIGENCIAS. Las compañías de los ferro-carriles de Zaragoza a Pamplona y de Madrid a Zaragoza y a Alicante, ponen en venta seis coches diligencias, cuyo material procede del servicio combinado entre Pamplona y Bayona. Las personas que quieran examinar dichos carruajes é interesarse en su adquisicion, se presentarán en la oficina central del servicio de almacenes, sita en la estacion de Atocha, donde se darán noticias. Las proposiciones se harán por dicho material en junto ó por separado, y se dirigirán en pliego cerrado al señor director de la explotacion de la compañía de Madrid a Zaragoza y a Alicante, señalándose para la presentacion de las mismas hasta el día 15 de julio próximo. La compañía se reserva el derecho de no admitir las proposiciones si los tipos no fuesen convenientes. Madrid, 24 de junio de 1866.—El jefe de almacenes interino, Joaquin Linarez.—19

IMPRENTA DE LA CORESPONDENCIA DE ESPAÑA.—Editor D. Hilarion de Zuloaga.

tenido confianza en mí, pero su corazon estaba en otra parte. El dolor habia transformado a esta mujer tan vulgar y tan adusta. Hablaba con tan profunda emocion que enternecia al magistrado. Este le prometió guardar el secreto sobre la verdadera causa de la desgracia que acababa de herirla. La muerte de Juan pasó al principio por un accidente; pero poco a poco se fué aclarando la verdad, como sucede casi siempre en tales circunstancias. El últi-

LEOPOLDO DE KERNYS.

Entre los jóvenes que veia casi todos los jueves en las reuniones de nuestro amigo Enrique de C... se encontraba un compatriota mio, llamado Leopoldo de Kernys. Su figura era tan bretona como su nombre. Calvo, aunque no tenia mas de 25 ó 26 años, pálido, delgado de cara y de una salud evidentemente delicada, era uno de esos hombres de quienes se puede decir a golpe seguro, que son mas viejos que su edad, aunque no se sepa exactamente cuál sea esta.

Su mirada franca y atrevida, pero siempre un poco triste, daba algo de simpático a su fisonomia. Sin embargo, mirándole despacio, era feo, pero sin tener nada que hiciera rechazarle ó que desagradara. Era mas bien ausencia de belleza que verdadera fealdad. El conjunto de su rostro no carecia de cierta distincion natural y de modestia. Hablaba poco y lentamente. Su voz era muy dulce. Si se hubiera permitido animarse con mas frecuencia, todos le hubiéramos reconocido muy pronto un espíritu original y mucho corazon. Fumaba desde la mañana a la tarde, no jugaba jamás, bebía poco y no reía mas que con el extremo de los labios. Como ordinariamente Mr. de Kernys no se hacía notar ni en bien ni en mal, se cuidaban tan poco de él, como de los demás. Sabíamos por Enrique, que Mr. de Kernys pertenecia a una buena familia del Morbihan y que no tenia fortuna. Todos nues-

tro voto del obrero no ha podido ser cumplido.

—Ved, señor, dijo el narrador al concluir, esto prueba bien que no se gana nada desobedeciendo los preceptos de Dios. La Providencia que prohíbe el suicidio, no podia permitir que el de Juan produjera un buen resultado. Y sin embargo, os aseguro que el pobre mozo merecia mas indulgencia que cualquier otro, porque no tenia la razon completa, estaba como loco, cuando se arrojó al agua.

Entre los datos se reducian a esto: tampoco pedimos otros. Se prestaba poco y no hablaba jamás de él. Aunque vivia en buena inteligencia con todo el mundo, no le conocíamos ningun amigo íntimo. Nuestras reuniones del jueves eran muy numerosas y se prolongaban hasta muy avanzada la noche.

Mientras nuestros compañeros jugaban, reían y bebían ponche ó vino caliente en el salon, yo tomaba muchas veces el partido de retirarme a descansar al fondo de una salita vecina. Mr. de Kernys tenia la misma costumbre que yo; la mayor parte de las veces permanecíamos el uno junto al otro sin hablar. Sin embargo, otras entablábamos conversacion. Como sucede casi siempre a los que hablan a solas cerca de un alegre tumulto, nuestras conversaciones rodaban sobre objetos mas tristes que alegres.

A pesar de esta simpatía, y aunque bretones los dos, jamás nos habíamos visitado, cuando una mañana que trabajaba en mi despacho, oí llamar a la puerta. —Entrad, dije sin volverme.

Mi visitante no era otro que Mr. de Kernys. Cogió una silla y se sentó al lado de mi mesa despues de las formalidades de costumbre.

—¿Trabajais? me dijo mirando una docena de cuartillas cubiertas de esta indecifrable letra que hace la desesperacion de mis amigos. Sois muy feliz en saber ocuparos.

—¿Por qué? —Es muy triste no tener nada que ha-

cer, y sobre todo no saber y no poder hacer nada.

—Se puede siempre crear una ocupacion.

—Eso es muy difícil cuando se ha llegado a cierta edad sin haber hecho nada.

—Es asunto de algunas semanas de valor.

—Mi primera educacion estuvo tan descuidada, que necesitaria dos ó tres años de estudios preliminares antes de ser capaz de emprender algun trabajo útil... y no me quedan diez meses de vida.

—¿Qué idea!

—Tengo una enfermedad en el corazon... Pero dejemos esto. Vengo a pedirnos un favor, un gran favor.

—En qué puedo seros útil?

—No tengo parientes ni amigos y tengo necesidad de un testigo.

—¿Para un duelo?

—No; para un matrimonio. He pensado en vos, creyendo que en calidad de compatriota, no me atrevo a decir amigo, consentiréis en prestarme ese servicio a pesar de lo que me deciais el jueves último por vuestra aversion a los papeles de padrino, testigo, etc.

—¡Ah! si... Francamente, si pudiérais encontrar otro testigo, me alegraría mucho.

—Enrique partió anteayer para Nancy. Vuestra negativa me pondría, lo confieso, en un grande apuro.

—Entonces acepto.

—Gracias.

—¿Pero y vuestro segundo testigo?

—Es el capitán Duromel. Vos le conocéis, según creo.

—Hermosa.

—¿Amable?

—Creo que debe serlo.

—¿Ah! ¿lo creéis? dice riendo.

El triste y abatido acento con que me daba estas esplicaciones tan agradables para un pretendiente, me asombraba mas y mas.

—Entonces es un matrimonio de amor? añadió mirando a Mr. de Kernys, que habia quedado pensativo, con la frente apoyada en la palma de la mano.

—Os chanceais, me dijo. No me hago ilusiones, creedlo; y sé que no tengo nada para agradar a una mujer... Es un matrimonio de conveniencia, añadió con una singular sonrisa.

—¿No amais, pues, a la señorita de Seneuil?

Exhaló un suspiro y no respondió, levantándose bruscamente como para evitar nuevas preguntas.

—Se firma el contrato mañana por la noche, me dijo, ¿me permitis que venga a buscaros? recogeremos al paso al capitán.

—Sea. ¿A qué hora debo esperaros?

—A las nueve.

—Convenido. Estaré dispuesto.

—Esperad, me dijo, creo que esta comision debe contrariaros mucho. Creed que por esto os estoy mucho mas reconocido a vuestro favor.

Me estrechó la mano con cierta emocion y salió a grandes pasos.

A la mañana siguiente a las nueve en punto entró en mi casa. Fuimos a buscar al capitán Duromel y marchamos juntos a casa de Mr. de Seneuil.

Este habitaba el segundo piso de una hermosa casa de la calle Caumartin. Era un hombre de cuarenta y cinco ó cincuenta años que debía haber sido muy hermoso en su juventud. Su rostro, poco inteligente, me pareció surcado por las líneas de la dureza y del orgullo. No recibió con gran polifolia, pero una política de pura forma, desprovista de franqueza y de bondad. Mr. de Seneuil era joven aun y muy bonita, a pesar de una robustez un poco exagerada y de la pequeñez de sus ojos, que parecían abiertos con una barrena. Su mirada acerada, sus desdinosos labios y el timbre de su voz estaban tan sensiblemente en contradiccion con su excesiva amabilidad, que la futura suegra de Leopoldo me desagradó soberanamente desde el primer momento. Dos niñas, una de siete años y otra de cinco, nacidas del segundo matrimonio